

Alguna vez, Jesús dijo a las personas pobres y necesitadas:

“Dejen de preocuparse tanto por qué comer y qué vestir.

Busquen primero los valores de Dios, y entonces comer y vestirse no serán un problema”.

Esta afirmación es revolucionaria.

Algunas personas seguramente dirán “los países ricos deberían hacer más por ayudar a los países pobres como el mío”.

Claro que deberían hacerlo, pero también las personas ricas que viven en los países pobres deberían hacer más por ayudar a sus compatriotas pobres.

Tristemente, este mundo lleno de problemas sufre lo que el Papa Francisco llama “la globalización de la indiferencia”.

Señor, te pedimos que la indiferencia y el egoísmo en el mundo sean restituidos por un espíritu de compasión y cuidado que sea cada vez más grande.